

CUENTO NARRADO O CUENTO LEÍDO EN EDUCACIÓN INFANTIL: UNA EXPERIENCIA (Creatividad, Currículo, Lenguaje, Literatura Infantil)

Congreso Mundial de Lecto-escritura, celebrado en Valencia, Diciembre 2000

**Lourdes Prados Giráldez
Maestra de Educación Infantil
Becaria del Programa de Iniciación a la Investigación de la Universidad de
Granada.**

**M^a Mercedes Molina Moreno
Doctora en Filología Hispánica.
Profesora Titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura.
Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada**

INTRODUCCIÓN

Hoy día todo el mundo sabe lo que es un cuento, todos hemos leído o contado un cuento alguna vez en nuestra vida. Sin embargo, si tuviéramos que definirlo, lo haríamos cada uno de una forma diferente, seguro que casi todas válidas. Así, además de saber lo que es un cuento, todos o casi todos sabremos, por lo que hemos aprendido o vivido, la importancia que tienen éstos en la etapa infantil por ser un instrumento claro para el desarrollo del niño en todos sus ámbitos y por configurar su personalidad, ya que con los cuentos, además de obtener beneficios para su vida posterior (que no son pocos, ya los veremos) formaríamos lo que llamaremos el cuadro de sus vidas, en donde a su vez éstos serán como el paisaje en el que va a destacar la silueta de su personalidad.

Precisamente, en las clases de la Facultad, trabajábamos el cuento y con él nos enseñaban a narrar, pues se consideraba más beneficioso que la lectura de ellos (ya se verán razones por las cuales se consideraba esta afirmación) y entonces nos preguntábamos cómo lo hacían en las aulas de Educación Infantil, pues si enseñaban a narrar en la Facultad, cuando el alumnado se convertía en docente ¿qué ocurría?

Para saberlo, primero teníamos que entender los conceptos de narración, es decir, qué entendemos por narración y qué entienden los docentes sobre el mismo concepto.

Así que, para ello, en la experiencia o investigación propiamente dicha, llegamos a conocer la realidad de lo que significa el concepto de narración para las docentes, muy distinto al que entendemos nosotras y he aquí el porqué de nuestra investigación y los objetivos a conseguir:

En primer lugar, vimos, de forma general, qué es la Literatura Infantil, ya que los cuentos forman parte de ella, y más específicamente sus tipos, características y formas expresivas para así poder ir descubriendo lo que pretendíamos saber (de lo general a lo específico).

En segundo lugar, creímos conveniente tratar el tema de la Literatura Infantil en la actualidad y la Literatura Infantil como iniciación, para crear hábitos lectores y, finalmente, llegar al concepto de cuento y la importancia de éste para el hombre, el niño y lo más

importante de la investigación, la importancia del cuento en la Educación Infantil. Para ello, quisimos saber la importancia que la L.O.G.S.E. daba al cuento en dicha etapa.

Todo esto y otros elementos o instrumentos servirían para la experiencia o investigación propiamente dicha, con la que conseguiríamos dar respuesta a nuestras dudas y conseguir nuestros objetivos que eran:

- Conocer la realidad de la narración de cuentos en la comunidad educativa de Educación Infantil en Ceuta y
- Conocer cuáles son las preferencias del alumnado de E. Infantil en 'la hora del cuento'.

¿Es fácil definir el cuento?

No es fácil definir el cuento, las definiciones abundan, se contradicen y sobre ellas se injertan ideas acerca de posibles calificaciones. Así, en una ocasión, Fernando Savater afirmó que: "Los cuentos nos acompañan a lo largo de nuestras vidas. De ese aprendizaje de valor y generosidad por vía fantástica depende, en gran medida, el posterior temple del espíritu, la opción que marcará la vida de ese ser, hacia la servidumbre resignada o hacia la enérgica libertad".

En conclusión, decir que: **se trata de una creación literaria, oral o escrita, de extensión variable, en la que se relatan con un esquema más o menos común o arquetipo, vivencias fantásticas, experiencias, sueños, hechos reales... es decir, lo fantástico y/o lo real, de forma intencionalmente artística, con dos objetivos fundamentales: divertir y enseñar.**

Importancia del cuento en la Educación infantil.

Desarrolla la memoria, recordar que el cuento se ha ido conservando y transmitiendo de unos tiempos a otros, gracias a su fácil memorización.

El cuento se convierte, así, en instrumento **para despertar el espíritu creador del niño.**

El ejercicio de la fantasía ofrece al niño la oportunidad de formar y/o deformar todo lo que le rodea.

La fantasía frente a la realidad concede al niño la facultad de situarse en mundos distintos al real.

Bruno Bettelheim (1977:69): **"un viaje hacia un mundo maravilloso, para después, al final, devolverlo a la realidad de la manera más reconfortante"**.

También permite que los niños **comprendan muchos de los hechos y realidades** con los que vive a diario y que, en su mente infantil, no parecen tener lógica explicación.

Representa un libro para la vida y de la vida.

Ayuda a entender y vislumbrar alguna explicación a muchísimos **eventos y hechos que acontecen, por primera vez, ante sus vírgenes y atónitos ojos.**

Rodríguez Almodóvar (1994) afirma que “El niño que crece sin cuentos es un **inadaptado social**, es un ser incapaz de acercarse de modo no traumático al mundo de los mayores..., privados de un centro de gravedad fundamental en su desarrollo psicológico... seres incapaces de entender el mundo de una forma no caótica.”

Como afirma Dora Pastoriza (1983), “el cuento infantil debe ser una pequeña **obra de arte... se hace necesario propiciar la educación estética del niño como camino para despertar su amor por la lectura**, que debe ir aparejado al gusto por todas las cosas bellas... habremos de **capacitarlo para gustar lo bueno y rechazar lo malo** o mediocre. Es decir, habremos de **educarlo estéticamente**”.

La finalidad del cuento infantil en la escolaridad

El cuento infantil es una motivación pedagógica muy agradable. La profesora lo utilizará en clase para encauzar los intereses de estas edades y lograr en el niño:

Establecer una comprensión oral correcta en la narración por parte del niño.

Acostumbrar al niño a estudiar sus ideas.

Descubrir la relación entre el comienzo, el nudo y el desenlace de una historia.

Enriquecer y completar el vocabulario del niño: introduciendo frases y términos nuevos y ampliando el significado de otros términos usuales.

Favorecer la creación de hábitos de atención, para que aprenda a escuchar.

Estimular la observación a través de las láminas que ilustran los cuentos.

Aprender a narrar, a expresarse oralmente, al tratar de repetir los cuentos o dramatizarlos.

Enumerar las acciones que realizan los personajes de los relatos.

Posibilitar la exposición oral de los cuentos, con argumentos conocidos o inventados.

Favorecer la elocución con la pronunciación correcta de palabras nuevas o de difícil vocalización.

Distinguir sonidos onomatopéyicos relacionados con acciones, ruidos, animales, etc.

Desarrollar la sensibilidad e imaginación del niño que todo lo embellece.

Provocar en el niño una excitación intelectual que dé lugar a una creación de carácter personal y creativo.

EL CUENTO EN LA LOGSE (Educ. Infantil)

Teniendo nuestras dudas sobre qué es lo que se debe hacer en la etapa de infantil respecto a la lectura y/o narración de cuentos y queriendo saber lo beneficioso que puede ser

uno u otro en el niño de infantil, decidimos recurrir al punto de vista legislativo es decir, a la lectura detallada del currículo junto con las orientaciones didácticas que el MEC propone en esta etapa para esclarecer qué es lo más conveniente hacer en infantil con el cuento: ¿narrar o leer?

Así nuestra lectura comenzó por el currículo de etapa y en la introducción (pág. 36, párrafo 3.) encontramos afirmaciones de lo más coherentes en relación al lenguaje oral y escrito como son:

“En relación al lenguaje oral..., se irá estimulando a través de interacciones diversas, el acceso a las primeras palabras y al lenguaje hablado progresivamente convencional”.

Aquí incluimos al cuento narrado ya que el acceso a las primeras palabras y al lenguaje hablado progresivamente convencional, se realizará a través del lenguaje oral mediante interacciones diversas y entre ellas se puede incluir la narración de cuentos. Seguidamente, respecto al lenguaje escrito leíamos (pág.37, párrafo 3) algo que ya sabíamos: que la enseñanza sistemática de la lengua escrita no constituía un objetivo de la educación infantil.

Continuamos leyendo y ya en los objetivos generales (pág. 39, obj.: 2,3,5) constatábamos lo dicho anteriormente.

Hasta ahora todo parecía coherente y así llegamos a los contenidos (pág. 40, párrafo 2) y nos llamó la atención algo que leíamos: “la aproximación a la lengua escrita debe basarse en la adquisición y dominio del lenguaje oral”.

A continuación estábamos ante el bloque de lenguaje oral (pág. 40), los contenidos conceptuales, y el concepto 3 trabaja con los cuentos, en los contenidos procedimentales y actitudinales igualmente concordaban unos con otros. El procedimiento uno, cuarto y octavo están de acuerdo con las actitudes segunda, cuarta y sexta.

Seguidamente, pasamos al bloque de aproximación al lenguaje escrito y efectivamente todo concuerda. El concepto segundo, con el procedimiento tercero y con la actitud segunda.

Refiriéndose a los cuentos se dice en diferencia con el lenguaje oral que los cuentos se deben leer por un adulto.

Nuestras ideas empezaron a diferir y nos preguntamos: ¿Si la enseñanza sistemática de la lengua escrita no constituye un objetivo de la educación infantil por qué se trabaja este bloque?

Pronto comprobamos que el MEC también dice: “no se debe impedir el tratamiento de ese sistema, ni tampoco la respuesta a los interrogantes que sin duda plantearán los niños”.

Aun así nos quedó la sospecha de que entonces era mejor y más conveniente narrar los cuentos que leerlos ya que el bloque de la aproximación al lenguaje escrito puede o no darse ya que no es obligatorio.

De todas formas continuamos leyendo para ver si nos aclarábamos más. Llegamos a la secuencia de los objetivos y contenidos por ciclos (pág. 74) y volvimos a leer el lenguaje oral en el primer ciclo. Nos llamó la atención la siguiente lectura (pág.75, párrafos 1, 3 y 4):

- (1) “Las prioridades educativas se articulan para que el niño comprenda y utilice progresivamente el lenguaje oral”.

Por lo que la narración de cuentos es beneficiosa para tal afirmación.

- (2) Se afirma que: “...la utilización de los instrumentos del lenguaje oral permitirá que al final de este ciclo, se pueda realizar actividades significativas en la escuela en las que estén presentes la expresión y comprensión de hechos, cuentos, etc...”.

Con lo cual también es un punto a favor para la narración de cuentos.

- (3) Por último se dice que: “las situaciones que se crean para contar cuentos permiten al educador promover las primeras conversaciones de grupo...”.

Así que se concluye (pág. 76, párrafo 4) que: “los niños descubrirán, experimentarán y utilizarán, con la ajustada ayuda del adulto (...) los variados y diversos instrumentos de comunicación que la escuela puede ofrecerle (...) para que puedan comunicarse adecuadamente.

Hasta ahora, para que el niño desarrolle bien su lenguaje oral se considera buena o beneficiosa la narración de cuentos, cosa que defiende más nuestras ideas y enseñanzas en la facultad.

Pero ahora, en este ciclo (primero), la aproximación al lenguaje escrito no se desarrolla, estando así de acuerdo con el párrafo de los contenidos en el que se decía que hasta que no se tenga dominio del lenguaje oral no se debe realizar la aproximación al escrito, así que la lectura de cuentos en este ciclo no tendría cabida como aproximación al lenguaje escrito ya que éste no se desarrolla.

El MEC, por tanto, nos está diciendo que no se tienen por qué leer los cuentos, así que más a nuestro favor.

Sin embargo, ya estando en el segundo ciclo de infantil (pág. 94) en el mismo área y bloque: lenguaje oral, se ve que éste está en estrecha relación con el primer ciclo, dirigiéndose más ahora a que los niños y niñas de tres y seis años consoliden y desarrollen las posibilidades de comunicación y representación.

Como muestra de ello, (pág. 94, párrafo 2) se pretende que el niño vaya tomando conciencia del lenguaje oral y de su potencial como instrumento de comunicación además de que encuentren gusto y placer por poder expresarse y comprender a los demás mostrando interés hacia los textos de tradición cultural propia, a los que se acerca con la ayuda del maestro.

Con esto seguimos en la línea de que para el desarrollo del lenguaje oral es beneficiosa la narración de cuentos.

Seguidamente, en este ciclo sí existe la aproximación al lenguaje escrito ya que se supone que el niño tiene dominio de la lengua oral lo que permitirá acercarse a la simbolización del lenguaje escrito.

Entonces, y a modo de conclusión, la narración es adecuada para el primer y segundo ciclo de educación infantil pudiendo comenzar en este último, la lectura de cuentos ya que así si se desarrolla la aproximación al lenguaje escrito pues se supone que el niño ya tiene dominio en el lenguaje oral.

Así concluimos nosotras hasta ahora diciendo que el MEC, deja la puerta abierta a la lectura de cuentos, no obliga pero sí te deja una puerta abierta, entonces nos seguimos preguntando: ¿Hay que leer cuentos en el segundo ciclo de infantil? Suponemos que sí pero tampoco es obligatorio.

En consecuencia, decidimos seguir leyendo las orientaciones didácticas de dicha etapa y de nuevo comenzamos a leer y no descubríamos nada nuevo:

- El lenguaje oral se estimula particularmente bien con la utilización de cuentos y relatos.
- Que éstos no deben considerarse como actividades de relleno sino como actividades didácticas llenas de sentido, pues motivan e incitan a introducirlo, a través del lenguaje oral, en mundos distintos al suyo.

Pero llegamos al lenguaje escrito y ahí descubrimos una contradicción que nos hundió más en la duda de cómo trabajar los cuentos en educación infantil.

Así, (en la pág. 69 primera línea) se dice: “cabe destacar por su valor intrínseco la lectura de cuentos” y para sacar valor educativo a ésta no hace falta esperar a que el niño tenga un gran dominio del lenguaje, por lo que se pueden leer libros sencillos y manejables con los niños más pequeños para fomentar su actitud de escucha, conocimiento de la realidad, etc. Entonces, entramos en contradicción, y nos preguntamos: Pero ...si en el primer ciclo no se desarrolla la aproximación al lenguaje escrito y no se deben leer cuentos ... ¿qué pasa? ¿hay que leer o no? ¿en qué ciclo? ¿hay que narrar? ¿qué se debe hacer, leer o narrar? ¿qué ocurre?

A estas conclusiones hemos llegado y seguimos con nuestras dudas, a saber:

1. La enseñanza sistemática del lenguaje escrito no es objetivo en la educación infantil, aunque no se debe impedir el tratamiento de ese sistema, ni tampoco la respuesta a los interrogantes que sin duda plantearían los niños.
2. Las narraciones de cuentos son adecuadas para el desarrollo del lenguaje oral, pues los cuentos se prestan particularmente bien a este desarrollo tanto en el primer ciclo de infantil como en el segundo.
3. La aproximación al lenguaje escrito no se desarrolla en el primer ciclo pero sin embargo no hace falta esperar a que el niño tenga un gran dominio del lenguaje para leerles libros sencillos y manejables a los más pequeños.

¿Cómo se van a leer cuentos en el primer ciclo (niños más pequeños) si en éste no se desarrolla la aproximación al lenguaje escrito?, si no se pasa al lenguaje escrito hasta no dominar el oral ¿cómo es que se pueden leer cuentos a los más pequeños sin tener gran dominio del lenguaje oral?

Creemos que existen contradicciones en lo que el MEC afirma y por tanto seguimos en la duda de qué hacer desde el punto de vista legislativo ante el tema narración o lectura de cuentos en la etapa infantil.

EXPERIENCIA

Tras la lectura de varios libros recomendados para la investigación y la lectura realizada del currículo de la etapa infantil y sus orientaciones didácticas llegamos a la conclusión que era preferible la narración de cuentos frente a la lectura de éstos en la educación infantil.

Por lo pronto, en la Facultad, se nos recomendaba también la narración de cuentos, entendiendo por narración la representación oral y corporal de la trama de una historia fantástica contada de modo riguroso. Además de enseñarnos a narrar, nos enseñaban a utilizar las técnicas propias para la narración con la finalidad de poder contarlos en las clases prácticas que realizaríamos posteriormente con una duración de tres meses aproximadamente en aulas de educación infantil. Con todo esto, nos surgió la idea de investigar en las aulas de infantil cómo se trabajaba el cuento. Si se trabajaba la narración (tal y como se había recomendado en la Facultad) o si por el contrario se leían los cuentos.

Así comenzó nuestro trabajo. Queríamos saber:

- Cómo se trabajaba el cuento en la educación infantil.
- Qué entendían las docentes por narración de cuentos para ver si coincidían con el concepto que nosotras teníamos.
- Ver las preferencias de éstas y las de sus discentes para acabar determinando la importancia de la narración frente a la lectura de cuentos en educación infantil. Objetivo clave de nuestra investigación.

Para nuestro trabajo nos apoyamos en cuestionarios muy sencillos para las docentes y para los niños, que sería realizado a un grupo de ocho docentes y a un total de cuarenta y dos niños (cinco y seis por aula y todos ellos del segundo ciclo de educación infantil). En dichos cuestionarios se preguntaban a las docentes sobre cómo trabajaban los cuentos, sus preferencias y qué es lo que creían que gustaba más a sus alumnos. En cuanto a los alumnos, se preguntaba el tipo de cuentos que conocían y cómo les gustaba más, que les contasen un cuento: con o sin libro. (Con sería leyéndolo y sin sería narrándolo).

Al final, hacíamos que nos contasen dos cuentos, uno que le hubiesen contado con libro y otro sin él para ver cuál era el que recordaban mejor.

Así comenzó nuestra experiencia. Personalmente la mía era atípica en Ceuta. El aula donde realicé mis prácticas trabajaba con un método relativamente nuevo basado en el constructivismo practicado ya en Cataluña.

A consecuencia de esto, y ser por cierto un método innovador y con muy buenos resultados, en el aula se trabajaba la lectura de cuentos (en el amplio sentido de la palabra) pues la teoría de la que se partía era que “a leer se aprende leyendo” entonces con pocas oportunidades de narrar cuentos me iba a encontrar; y no es que nosotras no estemos de acuerdo con esa teoría, ¡no!, sino que partíamos de que era necesario narrar para después

confrontarlo con la lectura del mismo, así se puede ver que la narración oral de cuentos trae consigo la propaganda del libro y su lectura.

Partiendo de estas afirmaciones pude narrar oralmente varias versiones de La Ratita Presumida (pues en clase se trabajaban varias versiones de un mismo cuento) y quedaba sorprendida pues los niños además de estar atentos quedaban entusiasmados y les gustaba la idea de posteriormente ver el libro del mismo cuento con sus ilustraciones. En cuanto a la realización de cuestionarios comprobamos que las docentes entienden por narración oral de cuentos el hecho de relatar un cuento utilizando algunas de las técnicas básicas para narrar un cuento y siguiendo las ilustraciones que vienen en libros, pues dicen que a los niños les gusta ver las ilustraciones..

Por tanto, ya obtenemos de los cuestionarios que el concepto de narración para las docentes y para nosotras difiere.

Por consiguiente, los resultados en los cuestionarios realizados a las docentes fueron estos:

1. Todas trabajan los cuentos sobre todo los tradicionales aunque también otros que puedan ser de interés para los niños.
2. En cuanto a la narración oral, cinco de ocho docentes utilizan la narración oral pero entendiendo ésta como hemos dicho anteriormente, con lo cual no es narración como tal y las tres docentes restantes (que impartían clases a niños de cuatro y cinco años) trabajaban la lectura de cuentos.
3. Todas menos dos, están de acuerdo en que a los niños les gusta más que les narren oralmente cuentos. Las docentes que no están de acuerdo avalan su desacuerdo con estas posturas:
 - a) a los niños les gusta tanto la narración como la lectura.
 - b) Depende de variables como el estado anímico del niño y su edad.

No obstante, los cuestionarios realizados a los niños muestran los siguientes resultados:

1. Todos coinciden en que les gustan los cuentos y que éstos los cuentan en su mayoría: maestras, padres (generalmente la madre) y algún que otro abuelo/a.
2. Los niños prefieren que les cuenten los cuentos con el libro, es decir, lo que sería para nosotros la lectura de cuentos. Lo que ocurre es que seguidamente le preguntábamos el por qué y veinticinco de ellos (más de la mitad) coincidían diciendo que porque veían los dibujos ya que así no se aburrían, con lo cual no era lectura de cuentos como tal ya que la mayoría de las profesoras dijeron que narraban los cuentos, esto da pie a concluir que las docentes llaman narrar a lo que es verdaderamente un relato apoyándose en el libro y utilizando algunas técnicas de narración como son: gestos, mímica, adaptaciones del vocabulario, onomatopeyas, etc.

Otra parte de los alumnos decían gustar del cuento narrado; he aquí algunas de sus opiniones: “para aprenderlo”, “porque pienso y veo los dibujos con la cabeza”, “pienso cómo son los dibujos”, “así pienso el cuento y me lo aprendo”, etc.

COMENTARIO DE LA EXPERIENCIA

Respecto a los objetivos planteados al iniciar esta investigación y experiencia y después de realizar varias lecturas con el fin de aclarar las ideas y dudas que teníamos en principio, llegamos a las siguientes conclusiones:

- En una reducida comunidad educativa de educación infantil (reducida porque la investigación ha sido realizada en ocho aulas con distintos niveles culturales y económicos) en Ceuta se trabaja la narración de cuentos entendida ésta no como la representación oral y corporal de la trama de una historia fantástica de modo riguroso en la que se utilizan técnicas y habilidades propias de buen narrador sino como el relato de una historia fantástica de modo no riguroso y con libro en mano para enseñar las ilustraciones a sus alumnos por lo que no puede ser considerada narración oral como tal, sino relato, muy diferente al concepto de narración oral.
- Tampoco se puede considerar que trabajen la lectura de cuentos pues esta no ha aportado una información diferente a la narración oral ya que lo único que hacen es enseñar a sus alumnos los dibujos con lo cual no estamos ayudando a los alumnos a desarrollar el pensamiento divergente sino el convergente.
- Las preferencias del alumnado en la educación infantil en “la hora del cuento” no son claras pues en realidad a la mayoría lo único que les gusta es ver las ilustraciones del cuento, pero según mi experiencia decir que a todos les gustan los cuentos narrados, los transportan a mundos diferentes y en sus caras se reflejan las vivencias del cuento, posteriormente si les enseñan que ese cuento está en un libro ellos se interesan por éste y seguidamente por su lectura, por lo que aquí comienza nuestra defensa por la narración oral de cuentos, he aquí los beneficios que siempre nos han convencido:

1. Supone recreación del texto.
2. Enlaza con el libro directamente e interesa al niño con una viveza que ningún otro medio de comunicación ofrece.
3. La narración oral lleva a la propaganda del libro y a su lectura.
4. Es un incentivo a la lectura, con ella se crea afición por la misma.
5. Es un modo de socialización. Con la narración de cuentos se promueven las primeras conversaciones de grupo.
6. Provocan mayor capacidad de expresión y comprensión que les permitirá ser progresivamente más autónomos.
7. Con el cuento se estimula el lenguaje oral.
8. La narración de cuentos introduce al niño en mundos diferentes al suyo lo que revierte en una utilización más rica y ajustada del lenguaje oral.
9. Con el cuento narrado se está dando paso a actividades relacionadas con la capacidad de comprender, sintetizar y crear.
10. Fomenta su conocimiento de la realidad, su utilización de la memoria y su actitud de escucha pues no se limita a oír sino que escucha, pues todos los detalles cuentan.
11. Fomenta el desarrollo del pensamiento divergente.
12. Fomenta la imaginación, la creatividad y la fantasía.
13. Por último, el cuento leído no tendrá la sugestión, el encanto original, el gesto, la mirada y la vibrante emoción del pensamiento. La narración de cuentos supone además un vínculo afectivo, pues frente a las imágenes impuestas con las que nos bombardean hoy día necesitamos más que nunca el ejercicio de la palabra.

BIBLIOGRAFÍA

- *ANDERSON, E. (1979): *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires, Miramar.
- *BETTELHEIM, B. (1977): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona. Crítica.
- *BORTOLUSSI, M. (1985): *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid, Alhambra.
- *BRAVO - VILLASANTE, C. (1979): *Historia de la Literatura Infantil española*. Madrid, Escuela Española.
- *BRYANT, S. C. (1987): *El arte de contar cuentos*. Barcelona, Istmo.
- *CERVERA, J. (1986): *La Literatura Infantil en la Educación Básica*. Madrid, Cincel-Kapelusz.
- *CERVERA, J. (1991): *Teoría de la Literatura Infantil*. Bilbao, Mensajero.
- *JEAN, J. (1988): *El poder de los cuentos*, Barcelona, Pirene.
- *PASTORIZA, D. (1962): *El cuento y la literatura infantil*, Buenos Aires, Kapelusz.
- *PASTORIZA, D. (1975): *El arte de narrar, un oficio olvidado*. Buenos Aires, Guadalupe.
- *RAMÓN, E. Y PEREDA, A. (1992): “La enseñanza de la L1 y la L2: Una propuesta para el trabajo interdisciplinar”. En *Actas del II Congreso Internacional de la SEDLL*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- *RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1993): “Los arquetipos del cuento popular” en AA.VV., *Literatura infantil de tradición popular*. Universidad Castilla - La Mancha.
- *RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1994): “Entrevista publicada en ABC de Sevilla, el día 18 de octubre.
- *SAMPEDRO, José Luis (1997): **Valor de la palabra**. (Separata publicada con motivo del Día del Libro)
- *TRIGO CUTIÑO, J. M. (1992): “La poesía y la recitación. Una propuesta didáctica”, en TRIGO, J. M.: *Didáctica de la lengua. Propuestas metodológicas*. Cuadernos del Mediodía. Universidad de Sevilla.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com